

Precios de suscripción.

En Pamplona UNA peseta al mes. Fuera, TBES pesetas 50 centimos trimestre Extranjero y Ultramar. DIEZ id. id.

Anuncios y comunicados PRECIOS CONVENCIONALES.

Número suelto CINCO centimos. Atrasado QUINCE centimos.

LAU-BURU.

Puntos de suscripción.

EN LA ADMINISTRACION, PLAZA DEL CASTILLO FUERA DE PAMPLONA.

Por correspondencia ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correo

PLAZA DEL CASTILLO NUMERO 25 PLANTA BAJA

Dios y Fueros.

PALABRAS SUPREMAS. (1)

II.

Y aun existe otra clase de obstáculos del tradicionalismo político, no ya concerniente al ideal carlista, sino á las condiciones personales de sus partidarios, que en términos expresivos, pero demasiado escolásticos, pudieran denominarse: dificultades subjetivas del carlismo. Pocos, ó acaso nadie se ha fijado en ellas, y son dignas, empero, de más doctas plumas.

Todos sabemos, ó creemos saber, el dogma político carlista. Lo que no sabemos es si el estado intelectual y emocional, si las ideas y sentimientos reales de los carlistas están adaptados á ese dogma y si encontrarían bueno en la práctica, lo que por bueno dan en la teoría. La inmensa mayoría de los carlistas, han nacido y vivido en una sociedad liberal, saturándose de las costumbres y hábitos propios de este género de sociedad. Por lo que al partido carlista hace, y en cuanto como partido, en nada se diferencia de los partidos liberales. Usá y abusa de los medios que éstos patracinan; él tiene clubs, casinos, asociaciones; se vale de meetings; ejercita los derechos de petición y manifestación; sostiene una prensa numerosísima, doctrinal y callejera, grave y satírica, mesurada y procaz, apreciable y despreciable. Agita la opinión con el libro, con el folleto, con el libelo, con la hoja suelta, con la palabra, con la fotografía, con el grabado, con los periódicos ilustrados é iluminados. En cuanto á la moralidad é inteligencia medias de esas manifestaciones de su actividad, triste es decirlo, pero están, poco más ó menos á idéntico nivel que la moralidad é inteligencia medias de las de sus adversarios. El espíritu de partido hace de las tuyas en ambas vertientes de la frontera política. Existe un repertorio de apasionamientos, de injusticias, de paparruchas y de falsedades carlistas, como existe otro repertorio liberal de idénticas miserias. Con motivo de combatir á la revolución, cuarenta años se ha criticado, desmenuzado, combatido y desacreditado todo.

Pues bien, eso tiene sus peligros y trae sus consecuencias; creer que esa propaganda de combate no ha infiltrado su veneno en los corazones, es el mayor de los errores y la más grande de las ilusiones; creer que el principio de autoridad está incólume y virgen en las almas, como cuando no se discutía, es candidez, por lo supina, inverosímil. Y bien lo hemos visto: que órdenes augustas, consejos inobedecibles han sido tergiversados, eludidos, preteridos hasta tocar los términos mismos de la rebeldía manifiesta.

El carlista que se siente dispuesto á

(1) Conclusion.

derramar su sangre por las instituciones del siglo XVI ó del siglo XVIII, es, por ley de la naturaleza, un hombre del siglo XIX.

Ese hombre tiene sus ideas particulares, las del partido; entiéndelas á su modo y á su modo también desea implantarlas; debajo—encima?—de esas ideas, bullen sus pasiones personales, y entienden verlas satisfechas por el poder que su esfuerzo ha restaurado. Mientras el gobierno carlista responda á las aspiraciones de la masa de sus secuaces, ningún antagonismo serio es temible; la teoría y la práctica irán de acuerdo; pero que pierda ó aminore su carácter sectario, é indefectiblemente, los instintos desarrollados por el estado social harán explosión. En nombre de los dogmas políticos tendremos una nueva especie de oposición de S. M. El famoso principio de autoridad valdrá cuando la autoridad sea el órgano de la voluntad común; en los demás casos prevalecerán, de hecho, la discusión y la resistencia, musas del liberalismo político. El partido carlista, como todos los partidos exclusivamente populares, está condenado á la jefatura de los integros, de los intransigentes, de los ultras, de los hombres de sentimiento y de imaginación. Reinaba Fernando VII, imperaba de hecho y derecho la unidad católica, había monarquía legítima y absoluta, eran ministros Calomarde y otros de la misma laya, residía el carácter de sucesor de la Corona en el Infante D. Carlos María Isidro de Borbón; pues todavía en Cataluña los realistas puros, bajo el nombre de agraviados, promovían un terrible alzamiento al grito de ¡Viva la Inquisición! que el Rey Fernando, legítimo y absoluto, no había restablecido. Es decir, que el criterio individual se sobreponía al ejercicio de la autoridad régia, y el libre examen á la obediencia. Calcúlese lo que harían ahora los nuestros, con sesenta años más de liberalismo práctico infiltrado en la masa de la sangre, puestos en el trance de aquellos!

Es un factor éste que venimos anotando del cual no se debe prescindir al auscultar la viabilidad del carlismo. Apenas ejerciera el poder, se le personaría la Esfinge que propone el eterno dilema á todo régimen político: transigir ó resistir. De tomar el primero de estos caminos, de sacarse una copia más ó menos pálida y semejante de la Restauración borbónica en Francia, es evidente que ya no se trataría del carlismo que conocemos; queda, por lo tanto, excluido de la órbita de nuestras investigaciones. Lo que sí puede asegurarse, sin temeridad, es que sus partidarios no serían los que menos disgustos le dieran.

Pero no hay temor de que el partido carlista caiga en la transigencia. Se lo

vedan sus instintos, sus dogmas, su desdichada educación política. La palabra sólo de transigencia provoca toda la indignación de los que siempre alardearon de principios rígidos, inflexibles, absolutos. Los carlistas deploran, como buenos, los males que torturan á la afligidísima España; pero pocos serán los que distingan cuales son hijos del régimen vigente y cuáles de los defectos de la raza, de las influencias del pasado, de la situación de Europa, del cúmulo de las causas históricas. De buena fé los atribuyen al liberalismo y en no practicar lo que los liberales practican, ven el más eficaz y evidente de los remedios. Tendríamos, por lo tanto, el gobierno coactivo, represivo y repulsivo de una minoría: algo como el reinado de los Santos de Cromwell, algo como el imperio de las corazas de hierro.

Ciertamente que las situaciones liberales, concretándonos al matiz de ellas, han constituido en nuestra patria otros tantos gobiernos de minoría. Pero un gobierno liberal, (aparte la época de revoluciones), forzosamente deja fuera de los alcances de su acción, una multitud de ideas, sentimientos é intereses de los que no se desentendían los gobiernos tan ricamente saturados de lo que ahora se llama espíritu protector, ó sea, de pretensiones de universal tutela y dirección de la vida. Sumada la natural y voluntaria intransigencia del carlismo á sus constantes tendencias de fundir la moral y el derecho y á la embriaguez de un triunfo violento, lesionaria é irritaria más ideas, sentimientos é intereses que una minoría liberal, y ni aun los de la masa acomodaticia é indiferente quedarían tranquilos, abriéndose una serie de sangrientas revoluciones y de reacciones no menos sangrientas.

¿Y el país vasco-navarro, qué haría mientras tanto? Ligado al poder vejador por los más fuertes lazos, continuaria prodigándole los tesoros de su lealtad. Sería su guardia de Corps, su regimiento de Mosqueteros, su cuerpo de Jenizaros. El triunfo marcaría una nueva era de sacrificios; se vería, por segunda vez, una guerra sagrada dentro ya de la tierra de Promisión. Las circunstancias anormales traen consigo la necesidad de recursos extraordinarios. Un poder que se defiende es naturalmente invasor. De aquí innumerables conflictos entre la jurisdicción régia y la jurisdicción foral. A no resistir las intrusiones, ó á no extremar la resistencia convidarían los móviles que más influyen sobre los hombres: las pasiones, los compromisos de partido, la fidelidad. Además, se pondrían tan graves motivos por delante! Así como los liberales han sido muchas veces débiles con los contrafueros liberales, los carlistas lo serían con los contrafueros carlistas. ¿Dónde se en-

contró nunca sembrada á granel esa magnanimidad que se opone á las exigencias de la opinión propia? Pero ya fuese norma de la política del Reino la complacencia ó la abnegación, ya se cediera ó se diera, es indudable que el Reinado de D. Carlos no suministraría condiciones favorables á la integridad foral. Ser escudo del legitimismo restaurado, absorbería la mejor parte de lo que poseemos y de lo que se nos devolviera. Entonces se agravaría para Navarra la espiación que viene sufriendo por su temerario empeño de ser fatora de gobiernos centrales de España. ¡Mejor hiciera en apearse de Rocante y cuidar de su casa y de su hacienda!

El partido carlista es uno de tantos partidos ultra-ibéricos. Su encumbramiento presupondrá la restauración foral, pero no la persigue única, exclusiva, deliberada, esencial y perpétuamente; estos anhelos y por los reser-  
fias  
va de D. Carlos. La cuestión dinástica es el alma del partido carlista; la cuestión fuerista sólo será alma de un partido como el que nosotros defendimos. No es, por lo mismo, maravilla, que prácticamente el carlismo español no se preocupe, poco ni mucho, de los fueros.

Proclamado D. Alfonso, sofocada posteriormente la insurrección del Centro y Cataluña, obligados los restos de las divisiones carlistas de estos territorios á buscar un refugio en las montañas vasco-navarras, restablecida la normalidad en la mayor parte de la Península, dueño el gobierno de Madrid de cuantiosos recursos, organizado un ejército formidable al que alentaban el éxito y la victoria, perdidas todas las esperanzas racionales de triunfo, se cometió la inexcusable temeridad de prolongar la guerra civil. Las obras de defensa ejecutadas en todas las líneas defensivas, la altivez de las palabras solicitadoras del ardimiento de los bravos batallones presagiaban una resistencia tenaz, heroica, sublime; un combate palmo á palmo, una hecatombe grandiosa. En su proclama de Durango decía D. Carlos: «Pues bien; á corazones tan esforzados no se debe ocultar la verdad; que crecerán vuestros alientos, al compás que arrecien los peligros. Ciento, doscientos mil hombres tal vez arrojará Madrid sobre estas provincias; vengán en buen hora. Con soldados como vosotros solo se cuenta el número de enemigos después de la victoria; vengán en buen hora, que contra vuestros pechos se estrellará su feróz impetu, como se estrellan contra el inmóvil peñasco las rugientes olas del mar embravecido».

Se iniciaron las operaciones definitivas del ejército liberal y la extensa línea carlista quedó rota por todas partes. Si en aquellas postrimerías hubo

118. Carta a un párroco de Calabón ó de Lape y proclama de un mal córnico.





# SECCION DE ANUNCIOS

## SOLUCION CASES

de clorhidrofosfato de cal,

premiada en exposicion farmacéutica nacional.

Unica aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demás corporaciones méicas, que la recomiendan eficazmente como el más poderoso de los reconstituyentes, para los casos de debilidad general, clorosis, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., sustituyendo con ventaja á la de Coirre. La eficacia y superioridad de esta Solucion, queda probado con decir que de las especialidades nacionales es una de las de consumo más general en España.—Al por mayor Sr. Aviñó, plaza de la Lana, 14, farmacia, y en la Sociedad Farmacéutica Española.—Barcelona.

YA NO SE COSE Á MANO

### Máquinas



### para coser

## De la Compañía Fabril SINGER de Nueva York

Por 2,50 Ptas. semanales. Diez p.  $\text{S}$  descuento al contado

— PREVENCIÓN —

Algunos revendedores de máquinas para coser que no quieren resignarse ante la referencia, siempre creciente, que se da en todas partes á las máquinas SINGER, no reparan en medios para buscar compradores á costa de la fama ajena, y llegan con el mayor descaro á faltar á la verdad diciendo en sus anuncios que «las máquinas generalmente conocidas bajo el nombre de SINGER legítimas, no fueron premiadas en la última exposicion de Amsterdam», siendo así que han alcanzado

La más alta recompensa

## EL DIPLOMA DE HONOR

que consta en el certificado expedido por el Comité Ejecutivo de dicha Exposicion, certificado por el Burgomaestre ó Alcalde de aquella capital y visado por el consul de España en la misma.

Toda persona que asegure lo contrario, falta abierta y groseramente á la verdad.

### Competencia desleal

Las armas de competencia de los *Fabricantes Alemanes* son harto conocidas de todo el mundo. Nosotros, contra a sagacidad y falsas mañas de esta clase de comercio, empleamos la fuerza que nos da nuestro legítimo y libérrimo derecho.

En prueba de este aserto podemos anunciar que recientemente, y como castigo á dichos sagaces medios y falsas mañas de un fabricante alemán, ha sido éste condenado por los Tribunales franceses al pago de CINCO MIL pesetas como indemnizacion á la Compañía Fabril SINGER, abono de costas y gastos y reivindicacion pública. ¡Ea lo cual puede cerciorarse el público de esta provincia leyendo la sentencia inserta en la prensa de Francia en nuestro establecimiento.

**IMPORTANTE.**—Prevenimos al público para que no pueda ser engañado que las máquinas «SINGER» deben comprarse en nuestras Sucursales ó á nuestros agentes autorizados, pues de lo contrario se espone á adquirir alguna de segunda mano, repinada y compuesta para ocultar sus muchos años de uso.

Sucursal en Pamplona: 16.—Calle de Mercaderes.—16

## MAQUINAS DE COSER

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

máquinas para coser, de todos los sistemas

### FERMIN ARDANAZ, TECENDERIAS 35.

PAMPLONA.

La excelencia y perfeccion de nuestras máquinas son bien conocidas del público y esto nos escusa la demostracion de esas cualidades.

Basta á nuestro propósito anunciar, que la inmensa mayoría de los que necesitan máquinas de coser acuden á este establecimiento á comprarlas. De los pocos que por desconocer lo nohan acudido al mismo, podriamos citar algun caso en que el comprador se marchó triste y pesaroso de su adquisicion á la vista de nuestras máquinas; y no era para menos, al contemplar reunidos y á elegir once sistemas diferentes de económicas, ligeras, consistentes y bellísimas máquinas, las más perfectas del mundo, para comparar y reunir todos los sistemas conocidos, tambien existen las de la compañía fabril «Singer». No comprar máquina donde no haya mas que un solo sistema, ni fiarse de ciertos agentes que recorren los pueblos ofreciendo máquinas por obtener un pequeño lucro.

Venta á plazos, 10 reales semanales.—12 por 100 descuento al contado.

## FUENTE MOMENTANEA BOMBEADA CON REAL PRIVILEGIO POR VEINTE AÑOS EN ESPAÑA

A FAVOR DE D. AMALIO GUZMAN, DE PAMPLONA.

Grandes y pequeñas instalaciones de todo movimiento de aguas para brevaje, riegos, elevacion, conduccion y distribucion. En tres horas de operacion sin ocupar más que medio metro de terreno se descubre un gran manantial de agua pura cristalina é inagotable que el aparato que se deja instalado hace, ascender á la superficie elevándola á grandes alturas por medio de su bomba. Estas instalaciones cuestan lo que un mal pozo con bomba siendo incomparables sus ventajas. Se garantizan por un mes y se recomiendan á los Ayuntamientos de poblaciones donde se surten de aguas de pozos, ríos ó acequias nocivas á la salud, especialmente en tiempo de calores ó de epidemias. Este aparato privilegiado es aplicable tambien con ventaja á otro sistema, á norias, pozos, ríos, lagunas, acequias etc. porque hace filtrar el agua aclarándola. En la casa del privilegiado junto al ferro-carril se dan esplicaciones y se hacen funcionar. El rendimiento del número más pequeño será de 1.500 á 3.000 litros por hora.

Por dicho sistema se colocan bombas distribuidoras en los pozos antiguos pudiendo sacar agua un chico desde las cocinas de los diferentes pisos de una casa. Esta agua sube refiltrada, mejorada su calidad, sumamente fresca y nueva si el suelo del pozo es perforable.

Se venden pulsómetros auxiliares de propia invencion aplicables á cualquier seccion de tuberia para facilitar y aumentar la absorcion de la bomba y retener el agua á fin de que no se descargue nunca. Tambien se vende toda clase de bombas para los diferentes usos de la vida y tuberías para las mismas á precios muy arreglados.

Direccion, Amalio Guzman.—Pamplona.



### CALDO CIBILS INSTANTANEO

Premiado con medalla de Oro en varias exposiciones

El Caldo Cibils preparado con las mejores carnes de buey de los riquísimos pastos del Uruguay, da instantáneamente y sin preparación alguna el mejor caldo que pueda aplicarse en nutricion, y es de un sabor exquisito y agradable al paladar.

Indispensable para las personas que viajan y las que habitan en el campo.

Para componer una sopa ó guisado al minuto, léase la etiqueta del frasco.

De venta en todas las principales Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Frascos grandes reales; pequeños y medio reales.

Agentes generales: SRES. SOLO, VILARHASA Y C.ª Princesa, 53, BARCELONA.

Únicos depositarios en España, Sres. VICENTE FERREB Y C.ª y en su droguería sucursal: calle de la Princesa, 1 y 3.—BARCELONA.

## REUMA

Su mejor remedio.—Su curacion más segura está en el *Bálsamo anodino anti-reumático de Orive*, cuyos sorprendentes resultados son bien notorios en todas partes. Reumatismos que no se curaron con los más recomendados medicamentos, encontraron alivio á la primera untura de esta imponderable especialidad, denominada en las provincias del Norte *Calmante universal* de toda clase de dolores por su gran eficacia y efectos maravillosos. No hay médico que haya acudido al *Bálsamo anodino anti-reumático de Orive* que no quedase altamente satisfecho de sus virtudes y deje ya de recetarlos en todos los casos de reuma. Vale dos pesetas en todos sitios. Donde no se encuentre lo remite su autor desde Bilbao franco de todo gasto, desde tres frascos. Para evitar falsificaciones exijase el *Bálsamo* de color verde y un rótulo sobre el vidrio y la tapa del frasco que diga: *Farmacia de Orive, Bilbao*, y la marca de fabrica en la gargantilla que rodea el cuello del frasco.

Pamplona, en la farmacia de Colmenares y Mingo.

Para la pronta curacion de la pelidez, opelencia, esterilidad, dificultad, supresion y demás trastornos de la menstruacion, y en general en enfermedades que dependen del empobrecimiento de sangre. Medicamento indispensable á las personas aquejadas de dolencias oronias del estomago, para facilitar el desarrollo de las jóvenes y fortalecer los temperamentos débiles y linfáticos.

Depósito General: O. Formiguera y C.ª, Talters, 22, BARCELONA.

PREPARADAS POR EL DR. FORMIGUERA

EL MEJOR RECONSTITUYENTE  
Y TONICO DESTAURADORAS  
PIBANO RECONSTITUYENTE